

## ■ Historia

BENIDOLEIG era una de las alquerías del Valle de Laguar, en la parte inferior de dicho valle, este reunía en una sola entidad a nueve demarcaciones denominadas Benimantell, Alfeix, Campell, Isber, Orba, Tormos, Trullenc, Alcudia y la ya citada Benidoleig.

Alrededor de 1398 el caballero Mossén Vidal de Vilanova figuraba como dueño de los valles de Laguar y Pego. Por circunstancias personales el mismo 1398 procedería a vender el Valle de Laguar al antiguo señor de Ondara, Lucas de Bonastre, quien al no proceder a su pago inmediato tuvo que suscribir una hipoteca con el vendedor. Las no demasiado boyantes circunstancias económicas del nuevo señor, harían que a los seis años, decidiese desgajar la parte inferior del valle, o sea la alquería de Benidoleig, para proceder a su enajenación y venta al Caballero de Gandía Don Jaime Verdeguer por el precio de 34.500 sueldos.



Todas estas premisas desembocaron el 20 de febrero, miércoles, al mediodía de 1404, en el nacimiento de Benidoleig como entidad independiente social, jurídica y económicamente dentro del Reino de Valencia, con su término municipal con mero y mixto imperio y jurisdicción alta y baja.

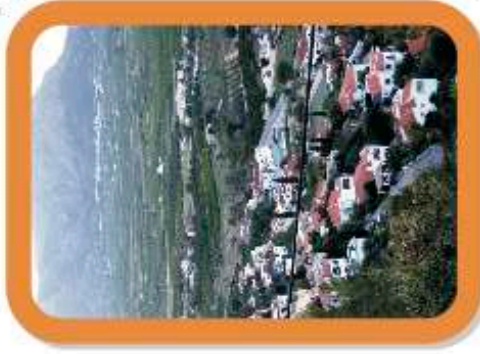
BENIDOLEIG, cuya etimología en árabe significa tributo de los Doleig, fue en un principio una alquería árabe de las muchas que se instalaron en el valle del río Girona. Cuando en 1609 se produjo en España la expulsión de los moriscos, Benidoleig sufrió la despoblación y la ruina del campo hasta que a partir de 1611 fueron repobladas sus ricas tierras por los mallorquines.

BENIDOLEIG, fiel a sus orígenes, es un pueblo eminentemente agrícola. Históricamente apoyado en el cultivo de secano y en la producción de uva pasa, destaca por la producción de cítricos, con gran variedad en naranjas, que ocupan el 90 por cien del total de la superficie cultivada.

## ■ Servicios

En Benidoleig existen tres urbanizaciones:

- "Rincón del Silencio",
- "España la vieja" y
- "Aldea de las cuevas", en las que la mayoría de sus residentes provienen de Alemania y Gran Bretaña. A los 1.160 habitantes de Benidoleig, se suman alrededor de 530 residentes extranjeros que aportan al municipio un enriquecedor aire cosmopolita.



Tiendas, inmobiliarias, peluquerías, restaurantes o instalaciones deportivas para la práctica del tenis o de la natación, ofrecen todas las comodidades para una apacible vida en este acogedor pueblo del interior, con fácil acceso a las más importantes playas de la comarca y próximo al campo de golf de la vecina población de Pedreguer.

## ■ Gastronomía

Como buen pueblo mediterráneo, en Benidoleig, hablar de gastronomía es hablar de cultura. La mesa en los restaurantes es un bonito espectáculo donde los platos tradicionales conviven con recetas de cocina internacional.

El paladar más exigente y el apetito más voraz verán recompensados sus anhelos con unos platos sabiamente acompañados con los afamados vinos alicantinos.

Merece la pena destacar los aperitivos típicos de Benidoleig tales como las albándigas, el "bull amb ceba", "eis capellans torrats", "faves bollides", pulpo en salsa, "la sangueta amb ceba" o la "gamba amb bleada".



Platos de la mar y de la huerta como las cocas, que podemos disfrutar junto a embutidos como las longanizas, las butifarras o el "blanquet", sin olvidar la sobrasada, reminiscencia de los antiguos colonos mallorquines.

Como ingrediente indispensable en los platos más típicos se encuentra el arroz, ya sea cocinado con conejo y tomate, con habichuelas y cardos, "al forn" (al horno con embutido), o en la mundialmente conocida paella. A estos platos cabría añadir otros menos conocidos pero igualmente tradicionales y sabrosos como son el "all i pebre" con anguilas o el clásico puchero.

## ■ Fiestas

Benidoleig celebra sus fiestas mayores a partir del primer jueves de agosto, en honor a Santa Bárbara, la Inmaculada Concepción y la Santísima Sangre. Los actos religiosos transcurren durante tres días seguidos, celebrándose cada día un santo distinto. Por la noche, las populares verbenas y "els bous al



carret", atraen a gente de toda la comarca de la Marina Alta que se divierten mezclándose con los vecinos del pueblo, veraneantes y residentes extranjeros. Es en estas celebraciones lúdicas donde el carácter eminentemente abierto y festivo de los benidolenses se transmite también a la gente de otros lugares.

El día de San Vicente Ferrer, el lunes siguiente al lunes de Pascua, se celebra la tradicional "Fireta i Porrat de Sant Vicent", fiesta dedicada al santo más universal de todos los valencianos, donde vecinos y visitantes, mayores y pequeños comparten y disfrutan numerosas actuaciones y talleres, finalizando con la tradición de comerse la "Mona", un dulce típico que goza de gran prestigio en la repostería levantina.

Con esta fiesta se trata de retornar el espíritu del cierre de las fiestas de pasqua en la Marina Alta, que desde tiempos inmemoriales ha tenido en la Cueva de las Calaveras su escenario por excelencia.